

Mención

AUTOPSIA PARA EVA

Seudónimo: LILITH

Adán y sobre todo Eva, tienen el mérito original de habernos liberado del paraíso, nuestro pecado es que anhelamos regresar a él.

Estanislao Zuleta

ÍNDICE

1. TENTACIÓN DE LA TIERRA	p 4
2. TENTACIÓN DE ADÁN	p 12
3. TENTACIÓN DE LA MANZANA	p 22
4. TENTACIÓN DE LA SERPIENTE	p 28
5. TENTACIÓN DEL MUNDO	p 37
6. TENTACIÓN DE DIOS	p 42
7. TENTACIÓN DEL PUEBLO	p 49

TENTACIÓN DE LA TIERRA

1

Soy patíbulo de todos los vagidos,

Aguijón de las cosechas y todas las cosechas,

Soy el horizonte tinturándose de distanciamientos,

También tu nombre:

Tu inflamación es la caverna donde empiezan las auroras,

Mi prólogo es tu desnudez;

Yo te tornaré naturaleza.

2

A lo lejos resplandece una pavura,

La indecencia de animales que oliscándose te nombran.

Desde lejos se convocan los carnívoros para hacer la realidad:

La serenidad de copular,

De sacarle lustre a la genética con la rítmica tensión de darse patrias.

3

Eres la primera:

Tramarás tu carne en mi paisaje.

Eres la primera:

Tu misión es ser descanso:

Desposada cuando entraña;

Enemiga cuando hueso.

Con mi música de azufre te pronuncio:

Eres la primera.

4

Pero tú también elígeme,

Muéstrame la soledad.

Pósate en la lejanía y vuélveme a los límites,

Guárdate en la superficie y muéveme a la altura,

Duérmete en la cima y dame profusión.

Fértiles esposos, dame exuberancia.

5

Tú también elígeme,

Dame liviandad:

Soy el universo donde gimes,

Pero puedo ser también jardín:

Lanza tus anzuelos contra el pujo de las primaveras, Siembra,

Clava tus cutículas en la mansa cepa de mi cuerpo, Siembra,

Puedo ser jardín,

Darle muerte al horizonte donde pongas lengua,

Darle fin a las carencias donde arranques con la agricultura.

Puedo ser jardín.

6

Puedo ser jardín, Cráneo y ruina con la misma utilidad.

Permanencia: mi raíz es la ventisca.

Perspectiva, cordillera en avalancha.

Y si el tiempo multiplica las partículas que adunan mi sequía

El tiempo hará la historia.

7

Pelvis,

La oscuridad es vertical mientras caminas.

Tu silueta reproduce curvaturas,

Sobras de la noche.

Tu pureza es el pelambre,

Oda que caminas.

Sobre el lomo de la historia hoy amanece.

8

No la humanidad sin genitales de los cielos. No los animales sobre el cráneo intacto de una playa. No las inocencias en la atmósfera sin lluvia. No la cicatriz sobre el amante. No el amor.

Paraíso es el lenguaje.

9

Si nombras a la res,

Inventarás la cornamenta,

Si nombras la canción, también la danza,

Si inventas religión, también infierno:

Teología si el músculo desea una alabanza.

10

Todas las hembras gimen para mí,

Todas paren

Y me ofrendan precipicios.

Mi ansiedad es un suspiro que estropea sus pezones,

Mi sosiego, en cambio, las mantiene fértiles y nítidas.

Por eso sé de brumas:

Allí te he sido.

11

¡Floración!

Toda lo visible es un orgasmo...

Y nuestro es el deseo:

Inventamos los estambres al juntarnos.

Y la humedad del pozo tuyo.

12

Y levanto un paraíso donde yo prefiero apareamiento,

Al llamarte huella soy pisada,

Al llamarme vida soy dador.

Tu piel es una hoguera que retronará en la noche que encaramas,

Mi piel es la labranza:

Somos un perfecto abecedario con dos bocas.

Solo necesitas melodía: Cierra el mundo.

13

He inventado el paraíso:

Tu percusión en mi desorden.

Pero hay más en la planicie y la semilla:

El árbol crece donde nada tiene voluntad de ser la flor

Y alza los ojos y bebe del cielo.

14

Busco en tu pisada:

Nube, tu talón en mi montaña, lluvia, tu sandalia en mi talud:

Junta los empeines para hacer la niebla,

Lléname con aves para hundir tus pies y hacer la niebla.

Sácate los ángeles del fondo de tus plantas,

Sácate mi nombre del tropiezo...

Ya está el cielo:

Cálzate y camina.

Cálzate la altura y descobija las montañas.

15

Voluntad de hacer un horizonte y negarlo para dar deleites.

16

Tú lo has dicho:

Ser la tierra es devorar cadáveres;

Y en tu muerte está la idea de mi dios.

17

Clima de mujer y clímax de hambre,

Ya has crecido:

Siembras lo que habrá de darte dientes,

Cáscaras e instintos.

Y en tu vientre guardas el lenguaje que yo escucho,

Y tu pubis es la religión.

Puede reemplazarme tu cintura.

18

Es momento de sonar lo suficiente para hacer la humanidad,
Los hijos de la música.

19

Y te miro densa entre los vientos y todo el viento se hace idea.

20

Pero qué me dices brisa en el incendio,
Qué respondes: ¿acaso no es lo mismo ver el cielo y repasar infiernos,
No es lo mismo ver el cielo y calcinar?
¿Acaso no es ternura aquella cáscara de callos que te he dado al escapar de los halcones?
¿Acaso la zozobra de inventar ropajes, yodos que reemplazan a los párpados cerrados,
Hojas en hilachas que has traído de mis bosques
No es negar los árboles que están en nuestras ganas,
Que los sauces y los álamos tramaron?

Qué me dices, ahora que me dices siempre,
Mi pereza es la quietud de todo atajo,
Y por eso, cumbre mía, llego a ti para llevarte al horizonte...

21

La distancia está tendida:
Llámala destierro.

TENTACIÓN DE ADÁN

1

Tócame aquí; así es, así es:

Aprende, aprende.

Subiré a las lágrimas de tu mirada en garras

Y será mi ofrenda lo que excites, lo que manipules,

Todos los becerros que hay en mí.

Rómpeme después para que empieces a romperte:

A mí la piel me sobra porque soy la fe;

Ni siquiera tengo dos mitades

Ni un lugar donde encontrarme con mi sombra.

Rómpeme, derrótate, y así, conmigo, encontrarás el canto.

Así es; así es: has llegado al ímpetu,

Esa parte mía no me pertenece:

¡Funda allí tu paraíso terrenal!

Allí ya no me duele, allí nadie me escucha.

Pero si encontraste una montaña, déjamela:

Mi saliva la formó para vagar.

Mi saliva la formó para vagar.

Tócame en el tiempo;

Tócame el destello de ser nadie en la colmada noche,

Tócame el recuerdo de saber que en este instante

Soy lo que no era

Para nunca más volver a ser lo que ahora soy.

Tócame el destino de ser nadie, este duelo de espesores,

Tócame el ser nadie para oscurecer un poco más la oscuridad.

Y aunque en mí acaezca el tiempo como todo lo que debe eliminarme,

Tócame en el desaparecer

Porque toda piedra puede florecer y toda flor puede arrojarse.

Tócame en el sitio donde tú no existes pero tocas,

En el sitio donde tocas porque no existías,

En el sitio donde no exististe porque ya no existirás.

Y si logras ver en mí el futuro

Tócame en la sangre para huir de mí como la rosa serpenteante que hace razas.

Y si logras ver en mí el pasado

Tócame el placer para entrever el universo donde el tiempo sangra.

Pero si encontraste un niño y te rebosa el desespero de su iluso paso,
Si encontraste un alma a punto de incendiarse en el pudor de las cenizas donde gime nadie,
Si encontraste el hombre que ahora soy entre los hombres que aún no soy,
Tendríamos que acarrear la luz hacia el instante en que me tocas,
Para alzar al hombre y acabar al hombre al mismo tiempo
Donde tu necesidad es todo y se hace nada.

3

Porque tocando siembras:

Has logrado transformar tu férula de ganas en deseo de la tribu:

Endulzaste la oquedad de mis ideas y esbozaste un corazón donde tentabas,

Porque tocando siembras:

Has que encuentre en ti la piel con la que armar mi cara.

4

Por eso digo,

Ven mujer,

Lléname de paladares que parezcan alimentos nuevos,

Dúctiles para el arrojito de tus dientes, frágiles para el anillo de tus fuegos.

Ven y lléname de liviandades para escrutar la piel en el tejido de aparearte,

Ven a cohabitar conmigo para inventar el hombre para ti.

Yo soy árbol donde gimes bosques,

Previsión de apocalipsis donde gimes génesis.

Y en tus uñas, en tu néctar de guaridas, yo soy puertas donde orar,

Y en tu biblia, en tu cielo de primates, yo soy huellas de mujer.

Por eso digo: ¡Suficientes templos, suficientes catedrales!

Llévate las garras de mi futuro casi humano,

Llévate esta paz de ortigas, esta sal de cábalas,

Estos pies que de tanto ir por los caminos vírgenes ya no saben retornar.

Llévate lo que no existe, porque en esta boca temporal

Lo único que existe es lo que te invoca

¡Ven mujer!

5

Pero tócame en la entraña,

Esta sangre que coagula en el poema es necesidad.

6

Mientras tanto, yo seré el afuera,
El asiento de la luna en la enramada
Donde monta una silueta arrepentida.

Yo seré el afuera,
Ese mar de claustros donde nada pertenece
Y parecen pubertades las mitades de la sombra.

Porque adentro, si alguien nace,
Mamará el poema
Hasta que tus pechos caigan contra la ventisca de la tarde.
Porque adentro, si algo nace,
Te será animal
Para que tus fríos se hagan losa donde habrán de visitarte las edades.

Porque adentro si la tierra y la atracción del vértigo se juntan
Ovularás.

7

Pero tócame para que empiece la escritura de los sexos,
Dejarás de ser arpegio para ser pregunta y tendrás por existencia la poesía:

Ser un hombre puede ser amancebarse con cualquiera

Y luego contagiarse de significado.

Pero ser mujer es dar los ojos para hacer soñar a la hembra,

Y cruzar el mundo con cerebro de hembra

Y cruzar el miedo con silencio de varón.

8

Has abierto el sacramento de tus muslos para hacer la diferencia de los sexos:

Hombre: talismán de la entrepierna,

La memoria, atabal de monterías.

Hembra: ajedrez de escalofríos,

El agujero, la migaja que rezuma el pan.

Has abierto el sacramento de tus muslos,

Esa iglesia primitiva donde somos diferentes

Pero unidos.

9

Impusiste lengua

Tus papilas escribieron en mi carne los anales de la humanidad.

10

Y ahora tengo que besarte:

Fui un ejército de estambres contra el tótem de la fauna,

Y ahora soy el tránsito de un lomo celador.

Tengo que besarte

Como un santo

Y afilar mi lengua

Y apuntar mi bestia

Y anhelar como un mamífero el futuro.

11

Grita un himen:

Rasga en dos la humanidad.

12

Y tengo que morderte,

Y luego de morderte

Tengo que inventar a dios.

13

Ya es momento de inventar un verso:

Mi mano ha preparado una pedrada,
Para que en algún lugar del viaje hacia la luz,
La luz se esté acercando a la avalancha de sí misma.

Y aunque mis manos ya están llenas de vacío
Es momento de decir tu nombre y olvidar tu nombre
Y preparar una pedrada.

14

Y así, bajo la noche,
Colocaremos tu belleza entre las sombras.

15

Pero tengo que ignorar al universo para cortejar la primavera.
Tengo que ignorar mi cuerpo
Para ensamblarme en la rival de tus entrañas.

Nunca más iré a la poesía,

Desde ahora,

Esta es la poesía.

16

Y a la vez,

Desgarro el manuscrito sobre el cielo de tus piernas,

Y te miro junto al hombre

Copulada y festejada entre los cascos de la lluvia.

Porque fui el final de todo lo que hiciste torpemente,

Fui la tentación de todo lo que hiciste torpemente,

Tus caricias fueron como dos mujeres puras

Que miraban por debajo de las nubes lo que había encima de las nubes.

17

Por eso fui una temporada adentro de la duración del mundo

Y gocé con tu transcurso de mujer.

Luego perseguí al poema que escapaba del poema

Y salí a la biblia de la duración del mundo,

Disparándole a la glosa de la duración del mundo.

Ahora soy poeta:

Delante del poema de la noche tengo la lealtad de un enemigo:

Otra mujer.

Ahora soy poeta:

Que comience el impensable verso,

La impensable contra de la duración.

18

Viene a ti el primero de los éxodos,

Ceremonia de un lamento convirtiéndose en legislación.

Ya no vamos a mirar al pájaro volando sobre un río,

Ahora vamos a lanzar un río bajo el pájaro para que cante el río.

19

Musa a dentelladas,

Así es el universo en simetría:

Un hombre se levanta de la piel de una metáfora

Y al mismo tiempo cae al fondo del poema.

Por eso musa a dentelladas:

Viajaremos al inicio de la biblia

Para despertarnos en el centro de la biblia.

20

El poema está tendido,

Tú, llámalo cuerpo.

TENTACIÓN DE LA MANZANA

1

Dame boca

Y te daré poesía,

Dime boca

Y te diré qué es muerte,

Dame lengua

Y te daré tu dios.

2

Yo soy la manzana:

Mis vísceras son alma,

Mi mosto es la poesía.

Cosecha desfallecimientos,

Rompe el ímpetu de mi debilidad.

3

Aproxímate:

Prensa el ser, la carne rústica del sueño,

Tienta el ser, la piel sin pausas recostándose.

Trae el néctar que se mueve hasta mi néctar que embellece

Parte el universo con el mundo de tus dientes

Y hazme un cuerpo abierto a la anarquía.

4

Quema el bosque.

Y cuando el fuego te transforme en cuerpo ajeno

Detendrás la llama de los bosques.

5

Imagínate en tus dientes:

Cuando muerdas mi poema nunca morirás.

6

Quiero tu elocuencia

Y enseñarte a procrear con mordeduras.

Germinar en tu saliva como pifia de hombre,

Atestar tu paladar como diciendo patria.

Para qué parir si no es la miel la que te preña,

Para qué desear si no es mortal lo que fecunda.

7

Apetéceme:

La poesía exige dientes.

Una idea es suficiente para hundirse en la semilla

Y arrojarse a lo profundo del jardín,

Pero adentro,

Donde el vértigo es la lluvia de esperar la lluvia,

La poesía exige dientes.

8

Quítame esta cáscara

En el fondo de mi cuerpo corretean los veranos.

9

Y pronúnciame:

Tienes cuerpo: dame muerte.

10

Y consígueme:

Alza el brazo como hoguera y carbonízame contigo.

11

Raza mía, en el centro de mi historia hay una idea:

¡Siémbra la en tu entraña!

Raza mía:

Llega a la intemperie del poema y siéntete mujer.

Eres Eva para mí.

12

Entre todas las promesas de este bosque

Yo escogí tu sombra como bosque:

Ante el mundo, tienes la misión de interrumpir el mundo,

De tejer la floración.

13

Muérdeme:

Úntame un clamor de novia.

Pon tu cópula en mi sed de comisuras y retrasa el viento de esta hierba seca.

Una diosa abandonada desespera entre tus dientes:

Muérdeme.

14

Descubrí la muerte:

Tu boca era el umbral del infinito.

Cuando al fin me propiciaste un cuerpo,

Fue el momento de sentir mi soledad.

15

Descubrí el destino:

La mordida de tu boca.

16

La luz

En donde resplandece un paraíso manoseado.

Pero un crujido terminó la luz cuando me diste música,

Y ahora soy un cántico.

17

La sed: polen de la historia.

Fui la sed para inventar tus ingles ese cielo de primates,

Donde todo es huella de mujer.

18

Edén: tu estómago es mi edén.

Pero tu entraña serpenteada es secreción de esta escritura:

Aprovéchame, antes de que inicie el mundo.

19

Plegaria: engulléndome iniciaste el mundo.

Hoy se alarga el día cuando miro

Que me alejo del lugar en donde yaces.

20

Escogí morir para trazar la vida, invitarte al génesis con la voz como suplicio.

Vanidad tan solo: trance de sacar del crimen la poesía.

Y el idioma de inventar lujurias para un dios.

21

La blasfemia está tendida:

Tú,

Llámala lecho...

TENTACIÓN DE LA SERPIENTE

1

Yo te invito a este puñal...

Tú di poema.

2

Un ángel parecías cuando aún no respirabas.

Entonces respiraste,

Y fueron los demonios.

3

Maduré la fruta para ti,

Para izar tu vanidad,

Para sustentar los epicentros donde tiemblan de pasión los hombres y de azar los dioses,

Para darte tierra.

Tienes en las fauces una pulpa de poesía,

Una mácula para infundirte la hermosura.

Sobre ti colocaremos el infierno.

Hacia ti el terror de los que pidan dioses.

4

Hostia femenina,

Mugre contra mugre convertida en transparencia,

Vulva convertida en galardón:

La única deshonra es el elogio,

Te amo para hacer inútil tu belleza.

Antro de mis antros,

Todo lo que te disfrute habrá de arrepentirse o hará poema.

5

Tú, que con varones te refrescas,

Tan desmadejada de salivas,

Tan empantanada,

Bríndame el retrato de mi rostro con tu orín.

Miro en tu fondo para encontrarme con mis hijos.

6

Lanzo mi linaje a tu patíbulo...

Pero el semen muere.

Allí, coleando como llamas, vibrátiles de nada,

Apenas cerebelos con un látigo por miembro,

Apenas candelillas en tu entraña de carbones.

Allí, destino y ruina, todo goce es necesario para

Compensar al orbe,

Toda uña es cerco

Para herir de potros la unidad.

Goteando entre animales que también son flor y también son felpa,

Salivas una espátula con llagas:

Enjambre de placentas.

Soy la estrella que te traga en la espera genital del universo.

Soy la ciencia, lo que conmigo te descubra

Será el umbral.

7

Mis renacuajos que son tuyos,

Pedalean en tu contra,

Para desgastarte el óvulo del alma, para apolillar la ninfa.

Ellos no te sienten hembra, no te saben a gozosa domadura,

No te cavan en las nalgas para resguardar mi biblia.

Pero el linaje de mi semen también muere.

¡Ay!

Tan solo uno en el ascenso sobrevive:

Bríndame un Caín.

8

Y al momento del orgasmo,

Cal gimiente hacia la tierra,

Ría eres sobre los matojos de mi cuerpo

Cuando pétrea en el sabor,

Tu pecho se relincha sobre un pecho ajeno que también relincha,

Y bajo el cobre fracturado ya no sirve el esternón, si no se queja.

Páramo de páramos, haremos cumbre con tus trizas,

Lápida de lápidas, diremos cementerio donde dejes sombra,

Página de páginas, tendrás poema en mi callar.

Porque al momento del orgasmo

He sentido que se acaba la poesía

Y que empezó la historia

Bajo el pecho que relincha:

Bríndame un Caín.

El diablo está en la música, el infierno es no escucharlo.

10

Amo ser la arteria que algún día elegirás para tu crimen. Amo aquella tráquea donde me anclo para amarte. Amo al encinar en donde dejo de ser sombra.

Amo ser tu pelvis, amo tu pecar.

Amo la soberbia con que elevas el pelambre de un bisonte y dices muslo,

Amo la ternura que destruyes cuando dices hazme una ternura,

Amo la maniobra que te dio la adolescencia,

Amo cuando diste por primera vez tu sangre y se hizo el fuego en la caverna.

Amo lo que pierdo en ti para ser tu glosa,

Amo tus entrañas. Tu pecar.

Pero tú, guarida y retirada,

Rapiña y salmo,

Amas el redil que se acomoda a la parodia de tus labios,

Amas que me ahogue donde manas un parir.

Horca con que lames mis orejas,

Amo transformar en fetos tus rodillas.

Amo tu pecar.

10

Pero todos te odiamos,

Y haremos religión para seguirte odiando

Y haremos catedrales para seguirte odiando,

Pero tú,

Continuarás perfecta.

11

Te pido que me pidas un castigo por ser tan femenina,

Te obligo a que me obligues a crear un dios.

Yo te necesito,

Necesito que me digas que me necesitas,

Necesito hacerte un dios.

El universo también te necesita:

Pide un dios.

Todos te necesitamos,

Necesitamos odiar algo

Pide un dios.

12

Cómo habremos de perder el tiempo si tú no nos traicionas,
Cómo habremos de salir de las desdichas si tú no nos abortas.

Dáñanos, dañate y dañanos Pide un dios varón
Para entender que hay que morir para salvarnos de ti.

Todos te necesitamos,

Dañate, dañanos

Eva, no seas dios, pide otro,

Pide un dios varón,

Pide un dios varón.

13

Entonces, nuevamente he de tocarte,
Pero no con esas manos que te son caballería,
No con esos leños de holocausto,
Donde tantas pieles se impusieron como manos
Y de pronto ya no tuve manos,

He de tocarte, pero no con esas uñas,

Sierpes del oleaje;

No con esas palmas, musgos de los mástiles.

He de tocarte con mi cobra muerta para hacerte mi reptil.

14

He de tocarte con mis ojos,

Esos que te miran a lo lejos para verte goce,

Esos que redactan tus costillas y planean por tus vértebras el plagio de tu nuca.

He de tocarte con todo lo que ocultan tus deseos de mostrarte,

Estos lagartos en racimos,

Estas moliendas donde todos los idiomas se despiertan,

Este teatro de culebras verticales que es poesía.

15

Hoy te invito a transformar cada trayecto en lecho,

A engullir para sentir amor.

Te hice madre para que hagas muerte:

Dios pudiera ser un niño arrepentido de su hermano.

16

Yo no sufro con tu amor lloran todos los destinos si te meces,

Pero no mis cascabeles.

17

Tus caderas resplandecen en la música del viento:

Creo en el infierno cuando mueves la poesía...

Cantarás para habitar estas murallas:

La fachada de tu muerte

Me ha vencido en el silencio.

18

Y que el tiempo traiga su terrón de lápidas,

Su sabor a pulpa de pezones,

Su temblor de sierpe almibarada,

Para gustarte

Serás la sal del valle.

19

El castigo está tendido:

Llámallo mujer.

TENTACIÓN DEL MUNDO

1

Lo que he sido se ha llevado el viento;

Ni siquiera soy el cuerpo que me sobra,

Niebla cuando digo simetría,

Ansia, cuando sombra.

Soy lo que le sobra a lo demás.

Esófago caliente, pasadizo de guijarros,

Hedor a tumba:

Nada puede pronunciar mi nombre sin quemarlo.

Mi frente es tálamo de arenas.

Mi lágrima no existe.

Nada precipita mi lujuria.

Pero un verso,

Es un espejo para el sol en donde un rayo me duplica.

2

Costra y costra es el amor entre los hombres,

Porque en cada arrastre del abdomen se hace a dios.

3

Y entonces apareces,

Y completas mi aridez con tu presencia

Y tropiezas en mi vientre con tu pétalo escondido.

Suficiente primavera:

Me has traído un nuevo Edén,

Un número en añicos.

4

Y entonces, ébano,

Te fundes en la córnea del paisaje:

Cíclope la tierra que te mira.

5

La costilla es lo primero en fenecer,

Aún te queda el esternón para seguir latiendo.

El vacío de mi boca se completa:

Te transformas en cantera.

6

Cualquier flor merece mariposas, solo tú mereces el gusano.

7

Mes que sangra, hoy te reconozco:

Para qué medir el tiempo si en la cuenta de tus dientes sé mi edad.

Para qué la desvergüenza

Si en el heno de la tumba acaba el tiempo.

8

Bebo en tus aortas mi escenario y desato al animal en mis orillas:

Empezó la historia, todo lo que muere es la cultura.

Corro, Eva mía, corro al cielo, la espesura del sollozo que has parido,

Corro y me detengo hasta el agobio

Y tu sangre no me escucha y es poema.

9

Con tu muerte tengo cuerpo, te contemplo al acostarte.

Y los hongos se acomodan soberanos en tu flor.

El cañaverl de tu diafragma me ha entregado realidad,

Vienen los rumiantes a morder la hierba y mastican un futuro.

Yo les pido, quítenme los salmos de tu nombre,

Coséchenme esa sangre.

10

Todo era un desierto con tu muerte.

Pero ya encontraste danza en la palabra,

Nunca morirás.

11

Enterramos la memoria de los hombres

En tu cuerpo de alarido:

Y era la poesía.

12

No hay un trazo entre tus venas que me lleve al horizonte,

Que me arranque una canción,

Pero Dime de una vez que esto es morir.

La montura del silencio sobre el himno de la hierba

Donde un labio de muchacha es útil, no sabrá de mí;

La pirámide de gritos bajo el vello de las aguas

Donde un ángel descerraja los vocablos de una virgen,

No sabrá de mí.

13

Con el salto de una soga lograré la cópula del trino,

Con las letras de tu nombre lograré nombrar a otra mujer.

No habrá vena que reniegue en mis costillas,

No habrá sitio entre tus dientes que me dé un espejo para olerte.

Porque ya no arriesgarás perderte,

Porque tú ya estás perdida.

14

Y por más infiernos que planees

No podrás morir como un poema.

15

Cuando miro al sol me besa el yugo,

Y si beso entre la sangre que gotea

Mi mujer cambia de nombre con la muerte.

16

La extinción está tendida:

Tú, llámala cielo.

TENTACIÓN DE DIOS

1

Quítate el por qué de la entrepierna.

¡Púdrete de prisa!

Y escucha florecer.

2

Un cadáver reacomoda tus olores, y es el tiempo.

Pero falta unir la flema de tu raza con la sílaba escupida de mi pueblo,

Siembra piernas, y has que nazca el pubis de un poema.

3

Di que lloro para que te perpetúes,

Y digamos que es Edén lo que has perdido.

Las lágrimas hicieron para ti parábolas de tiempo.

4

Con escamas te he bordado,

Pero esta carne, escultura de delicias sobre el útero sin madre,

Fue febril hechura de otra pudrición;

Este rostro.

5

Tú me cubres de la lid del cosmos.

Pero cúbreme de mí.

6

Te he traído vegetales, con la misma rabia con la que te he traído un epitafio,

Te engordé para desearte, con la misma histeria con la que te di una lengua,

Pero ya parida,

La medusa de tus uñas me es ajena: dedícate a arañar a tus criaturas.

7

Vístete: los bosquejos de tu cara, fueron mis olimpos.

Vístete: donde pongas seno habrá un altar.

8

Te dejo esta fogata como yema en la ladera,

Esta provincia donde tuve que gritar para preñarte,

Este barro con tu nombre.

Quédate con todo,

Porque todo te negará.

Para que los tiempos no te ignoren,

Di que fue un Edén la rajadura que tus dientes pervirtieron:

Échate la culpa: di que fuiste la culpable de la ciencia,

Que fuiste la culpable de la muerte,

Que lloro, porque necesito a otra mujer.

Que la historia empiece en tus acciones, no en las mías,

Que los hombres busquen la serpiente en tu verdad y no en la mía:

Que la vida anuncie que naciste para hacer tu religión

Y no para la mía.

Yo me voy de cacería, que me ignoren las leyendas, que me voy de cacería.

Un peñasco me reclama para hacerme mandamientos,

Y hay un pueblo que me espera para ser mi presa.

Yo, distante, empezaré la eternidad,

Tú comienza la vendimia.

Mi inexistencia te hizo hermosa

Pero aún te saborea el gen de los principios,

La llaga donde sangras eras.

He inventado un continente con sufridas profecías, y es el canon.

He inventado un réquiem para esclavos, y es la historia.

Y en los ojos, un terror de párpados, es mujer.

He inventado un tizne con carbones de hombres, y es el sexo,

Quédate allí

Para que el después te sea cobardía

Y el ayer te sea todo lo que te arrepientas.

Pero, Eva, yo, tan solo yo, seré la tumba atenta a reencontrarte,

Yo, tan solo yo, seré ebriedad sobre el fermento de tus desapariciones.

Causarás mi repugnancia,

Pero al fondo de tu muerte, yo, tan solo yo,

Te haré una eternidad:

Tu tumba en mi poema.

12

Y perdóname por no existir sin ti,
Perdóname por no existir antes de ti,
Perdóname por no existir después de ti,
Perdóname para que yo pueda perdonarme.

13

Lógica, espesor que pongo en cuerpo acorde a tu cintura
Para hacerte una blasfemia fecundada.
Y el sudor, rastro que persigo para hacer reposo en tu deleite.

Tierra llamo al sitio en donde elevas muslo contra muslo y cueces alma,
Donde el astro se desliza rumbo al vello y amanece.
Tierra llamo a todo poseer que da la carne,
Ese rudimento que no tengo pero que te hará desaparecer.

Y aunque estamos lejos, tú en el nombre de las cosas
Y en las cosas,
Yo en la nada de las cosas y en lo que jamás serán las cosas
Te envió mi fe:
Copularás.

14

Pero tú, que hiciste un rostro con tu orgasmo,
No sabrás jamás lo que significa tener patria,
No sabrás jamás lo que es lealtad.

Porque tú mujer extinguirás la patria, donde pongas lo que ignoras, lograrás tu patria.

15

Qué de mí bajo el argot de tus empeines, qué para mí bajo tu sémola biliar,
Acaso en el azar de la hojarasca
Encontraste el árbol,
Acaso entre el serial de una luciérnaga
Encontraste noche.

Qué hay de mí en tu nombre, en la perla que se cuelga en tus racimos de hembra,
Qué de mí cuando apacientas oportunamente tus esfínteres
Y aprendemos a adornarnos con metales esculpiendo las salivas.

Si soy dios,

Qué hay de mí, contigo: si ya nada representas

Salvo el acomodo,

Salvo el feudo en la ignorancia donde hundes tus rodillas en mi labio,

Y tu labio se hace espuela de mí mismo.

Qué hay en mí si te pronuncio...:

Este prado se ha secado con tu nombre,

Este reino ha terminado al darte nombre.

16

Pero qué me dices ángel del incendio,

Qué respondes: ¿acaso no es lo mismo ver el cielo y repasar infiernos,

No es lo mismo ver el cielo y calcinar?

¿Acaso no es ternura aquella cáscara de callos que te he dado al escapar de los halcones?

¿Acaso la zozobra de inventar ropajes, yodos que reemplazan a los párpados cerrados,

Hojas en hilachas que has traído de mis bosques

No es negar los árboles que están en nuestras ganas,

Que los sauces y los álamos lloraron mi madero en tu raíz?

¿Qué me dices, ahora que me dices siempre?

18

El único pastor de los hombres

Vive entre tus piernas.

19

La muerte está tendida:

Llámala poema.

TENTACIÓN DEL PUEBLO

1

No hay lugar en mi país que sepa cómo es el otoño

Excepto aquel lugar que vive entre el deseo de un poeta

Y la quietud en los jardines de la amada,

Aquel lugar en donde todo lo nombrado se hace forma

Y el cielo logra ser urgentemente gris.

En aquel lugar del mundo, el futuro ha levantado nuestra casa.

2

Porque uno de los dos tenía que morir para crear la muerte,

Para crear la idea del espanto sobre el tedio de la muerte:

Uno de los dos tenía que escapar como la luz

Iluminando el recorrido de sus perseguidores.

Uno de los dos tenía que morir para que la lengua rinda lo innombrable.

Por lo tanto dije muerte

Y te llegó la muerte.

3

Tu cuerpo se elevó de una metáfora cayendo al mismo tiempo

Al fondo del poema.

Has sido mencionada,

Y tu Edén es culpa

Y mi Edén es haberte conocido.

4

Fuiste nuevamente la primera en destruirse para hacer lo anónimo,

La primera en ocupar un sitio en la palabra incógnita,

La primera en sucumbir, la primera en ya no ser.

5

Yo arrojé tu cuerpo en la palabra

Porque creo en la palabra.

6

Y arrojé tu cuerpo en la laguna

Porque yo prefiero ver en el poema

A una mujer flotando boca abajo en la laguna,

Que ver vacía a la laguna.

7

Y arrojé tu cuerpo al lodo

Porque yo prefiero ver en el poema

A una mujer que salta de la luz a los colores

Para verse en un espejo hasta que sus ojos se calienten,

Para verse en la belleza hasta morderse.

8

Y ya acabada tu belleza

Sembré el poema

Junto al árbol de la ciencia.

Porque ya no importan las palabras,

Solo el eco de lo que te oí decir

Y que aún escucho.

9

Y así llegamos al principio, al principio del final del paraíso.

El nacimiento fue alcanzar una palabra en el gemido,

Nombrarnos para hacernos mutuamente humanos,

Luego fuimos predadores para llevar la sequedad en una gota de agua,

Y abandonar la eternidad.

Así llegamos al final del paraíso

Por el deseo firme de hablar con los demás¹.

10

Y dije Dios

Y comencé a olvidarte.

11

Y dije mística para normar tus piernas,

Y nunca más volví a mover montañas al nombrar la lluvia.

Y dije dogma para servirme del azar,

Y nunca más volví a guiar mis manos con el río de otras manos.

Y dije culpa para no sentirme solo,

Y nunca más volví a sentir mi soledad libre de envidias.

Y dije dios para no sentirme solo, y nunca más sentí la eternidad.

12

Y construí cárceles con muros de ley y lupanares con camastros de religión.

¹ Luis García Montero, *El jardín de la serpiente*

13

Y al ver tu cuerpo quieto como un punto

Llegó el momento de inventar la finitud.

Terminar lo humano

Para hacer la otra presencia de lo humano.

Todo el cielo se hace carne

Y toda tú te haces mentira.

14

Y dije Dios

Para decir una blasfemia a tus olores,

Y dije dios

Para negarte.

15

Y dije dios

Para empezar la autopsia de tu cuerpo.

16

Y al descubrir tu cuerpo por adentro

Dije Perdición.

Si no sabes nada sobre ciencia y lees la biblia, y te digo: "dame tu descripción del mundo natural basándote solo en la Biblia"; me dirás que el mundo fue creado en seis días y que las estrellas son solo pequeños puntos de luz mucho menores que el sol.

El simple hecho de escribir eso significa que no sabes qué son esas cosas, de que no tienes concepto de lo que es el universo real. Así que todos los que trataron de hacer proclamaciones acerca del universo físico basándose en pasajes de la Biblia tuvieron una respuesta equivocada.

Lo que pasa es que cuando la ciencia descubre cosas y tú deseas permanecer siendo religioso o deseas continuar creyendo que la Biblia es infalible dices: "Bueno, déjame leer la Biblia" y la reinterpretas; luego dices "Ellos no querían decirlo literalmente, ellos querían decirlo en sentido figurado".

Así que toda esta reinterpretación figurativa de los pasajes poéticos de la Biblia se produjo después de que la ciencia demostró que así no fue cómo sucedieron las cosas. La gente religiosa que se educó está perfectamente de acuerdo con eso; son los fundamentalistas los que desean decir que la Biblia es la verdad literal de dios y quieren ver a la Biblia como un libro de ciencia.

Neil deGrasse Tyson